

# Bronces fatimíes de Denia: Nuevos tipos

Rafael Azuar Ruiz (\*)

## Resumen:

Presentamos nuevas formas de bronce Fatimíes del hallazgo de Denia, a la vista de la publicación del excepcional hallazgo de la "Casa de los bronce" en la ciudad de Tiberiades, antigua Palestina.

## Palabras clave:

Al-Andalus, Fatimí, Bronces, Denia, Palestina.

## Abstract:

We present new forms of Fatimid metalwork hoard from Denia, in view of the publication of the exceptional finding of the "House of Bronzes" in the city of Tiberias, ancient Palestine.

## Keywords:

Al-Andalus, Fatimid, Bronzes, Denia, Palestine.

Recibido: 4-mayo-2018 / Aceptado: 20-agosto-2018

La publicación definitiva y en extenso del hallazgo del extraordinario conjunto de objetos metálicos fatimíes aparecidos en el interior de varias tinajas en la "house of bronzes" (casa de los bronce) en el yacimiento de Tiberiades (Jerusalem) (Hirschfeld y Uffeld 2008), a cargo de Elias Khamis (2013), nos ha permitido el hacer una revisión de nuestra publicación sobre los bronce de Denia (Azuar 2012) y confirmar cuales son los objetos fatimíes, de producción egipcia o sirio-palestina de la segunda mitad del siglo XI, cuyo registro y variedad tipológica están recogidos en nuestra reciente publicación "Los bronce Fatimíes de Denia (siglo XI D.C.)" (Azuar 2017).

En su totalidad, los bronce de producción fatimí identificados ascienden a la cifra de 64 objetos y por tanto constituyen el ochenta por ciento del conjunto. Las piezas se agrupan en ocho grandes grupos, formal y funcionalmente diferentes, entre las que destacan por su número las procedentes de la Palestina fatimí y, en concreto, del taller de Tiberiades que, en la segunda mitad del siglo XI, está produciendo objetos formalmente nuevos y de clara influencia medio-oriental. A esta producción pertenecen dos candelabros o porta-candiles de mesa, de peana de casquete esférico con tres patas, fuste mixto y bandeja de disco que corresponden al tipo (1.2.1.1), de nuestra clasificación (Azuar 2012:88-102; 2017: 49-54). Le siguen en excepcionalidad y

número, los seis "esencieros o botellas campaniformes" del tipo 4 (Azuar 2012:116-118; 2017:57), las dos grandes "zafas o lavamanos" (tipo 7.2), los dos cuencos o copas de perfil en "S" con repié anular (tipo 7.3) (Azuar 2012:124-126; 2017: 59-62 ), y el "mortero o mezclador de tintes" (tipo 5) (Azuar 2012:119-120; 2017:57-8). A éstos hay que añadir los procedentes de talleres egipcios, entre los que destacan los de tradición copta, de los siglos IX-X, "pre-fatimíes" y de perduración, como es el caso de la extraordinaria lámpara calada (tipo 2) y el del incensario con mango (tipo 3) (Azuar 2012: 102-106; 2017: 54-5). De pleno siglo XI, serían los tres candelabros conocidos como "diamantinos" (tipo 1.2.1), caracterizados por sus peanas prismáticas y por los nudos de sus fustes con decoración en relieve de rombos piramidales y platillos de bordes polilobulados (Azuar 2012: 93-98; 2017:50-52), cuya decoración realizada con el típico buril de círculos concéntricos nos permite identificar otros objetos de este taller, muy posiblemente de Fustat-El Cairo, como serían los cuencos semiesféricos (tipo 7.1) (Azuar 2012:122-124; 2017:60), o el candil prismático (tipo 6) (Azuar 2012:120-122; 2017:58-59). Por último, a otro taller de Egipto, situado en la zona de Qus-Aswan, se pueden atribuir los dos candelabros de base de casquete esférico, fuste cilíndrico y liso y disco sin decoración (tipo 1.2.2) (Azuar 2012:99-100; 2017:52-54) y los seis acetres o cubos cilíndricos de base plana (tipo

\* MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. Plaza Dr. Gómez Ulla, s/n. 03103 Alicante. 965 149 000, ext. 7137.

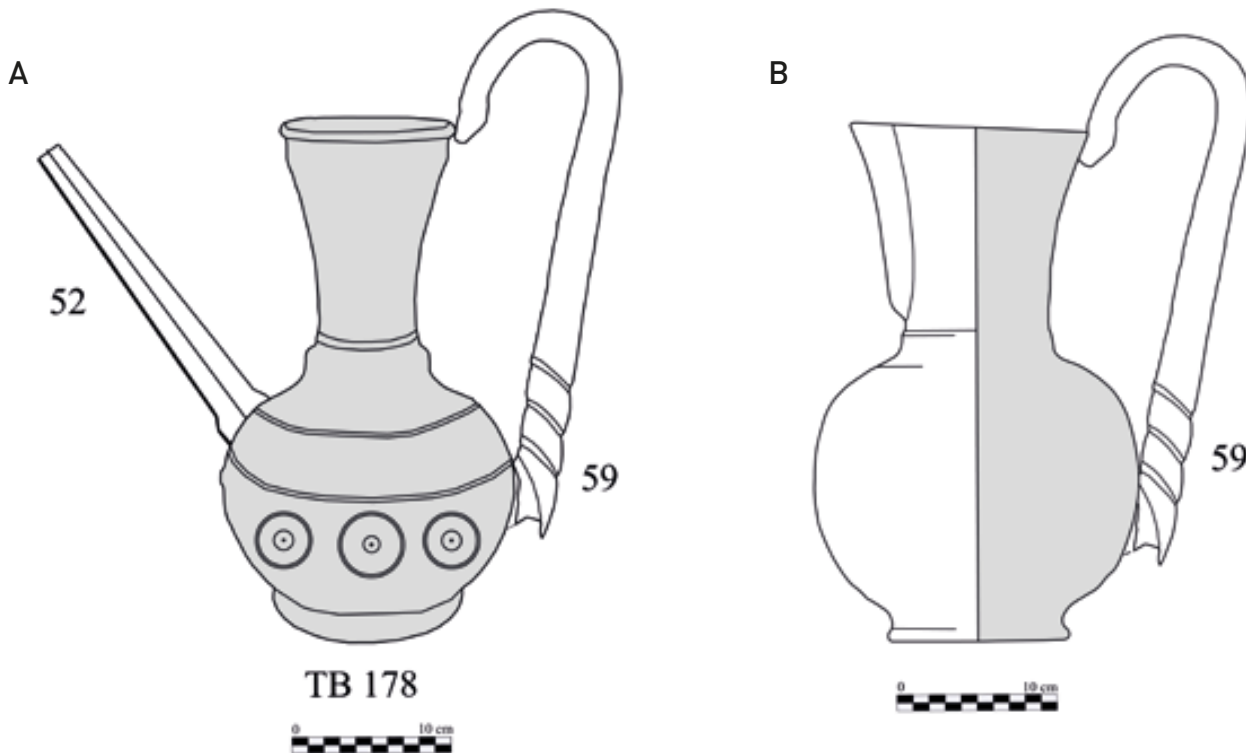


Figura 1. Propuesta de reconstrucción de jarro Aguamanil: A) según el tipo del jarro-aguamanil con pico vertedor, nº 178; B) Propuesta según el jarro de gran formato nº 180, ambos del hallazgo de bronce de Tiberiades.

7.4.1) (Azuar 2012: 128-9; 2017:62-3). De Egipto, aunque sin procedencia concreta, serían las dos pesas o contrapesos de balanza de tipo romana (tipo 8.3), de una cronología de la primera mitad del siglo XI (Azuar 2012: 133-4; 2017:65-6)

Objetos todos ellos sin paralelos en al-Andalus y sin solución de continuidad tipológica y formal con el registro de bronce hallados en la Península, lo que refuerza el carácter cerrado y aislado del hallazgo de Denia. Esta circunstancia deshecha la posible hipótesis de que fueran objetos importados para su distribución comercial en al-Andalus, quedando restringida su interpretación al fenómeno de la falta de materias primas en ésta época y a la necesidad de recoger los bronce viejos, en desuso o fragmentados, para su refundición. Un ejemplo de esta actividad recicladora de la época, sería el caso del pecio *Serçe Limani* (Bodrum, Turquía), de la primera mitad del siglo XI, que portaba un cargamento primario de cristales para su fundición (Bass 2004; Bass *et al* 2009), ejemplo que se puede aplicar al conjunto de Denia, atendiendo además al estado de fragmentación de los objetos, como ya pusimos de manifiesto en su momento (Azuar 2012).

En el artículo dedicado en concreto a los bronce fatimíes de Denia (Azuar 2017), aparte de las piezas publicadas, hacíamos referencia a la presencia de otros objetos sueltos de difícil identificación formal y de procedencia que, gracias a la mencionada publicación de E. Khamis (2013), hoy podemos presentar completando así el registro de objetos fatimíes presentes en el excepcional conjunto de bronce de Denia.

## 1. JARROS

Una de las cuestiones sorprendentes del hallazgo de Denia, que ya pusimos de relieve, era la falta o ausencia de ejemplares vinculados a las formas cerradas de mesa destinadas a contener líquidos, es decir nos referimos a los jarros o jarras, en sus diversos tamaños y variedades formales (Azuar 2012:179). Por suerte y gracias a la existencia de diversas asas, que ahora hemos podido identificar, nos ha permitido el asociarlas a determinados y diferentes tipos de jarros que, aunque no están presentes o faltan, constituyen una relevante aportación novedosa, como veremos a continuación.

### 1.1. Asa de jarro-aguamanil

Vinculado funcionalmente a la extraordinaria y única lámpara calada del conjunto (CS 7609/BD 7187) (Azuar 2012:45, nº57), consideramos al objeto número 59 del catálogo y depositado en el MARQ (CS6777/BD7137), al que describimos como "posible brazo de lampadario, en forma de bastón, ancho en su arranque con moldura helicoidal, para sujetar a pared, y en su otro extremo presenta un anillo o cadena de sustentación" (Azuar 2012: 45, fig. III.17), basándonos en su tamaño (Long.: 32'3cm; Diám. Mx.: 3cm) y en la forma de su terminación en el extremo curvo, con forma de pico de ave, preparado para engarzar algo en su extremo. Sin embargo, tras la publicación del catálogo de las piezas encontradas en Tiberiades se comprueba que la pieza es similar a dos ejemplares del conjunto, los números 214 y 215 (Khamis 2013: 161-162) que corresponden, para nuestra sorpresa, a las asas del

tipo "A" (Khamis 2013: 59), de los jarros del tipo "B" o de gran formato caracterizados por su base plana, cuerpo globular, cuello cilíndrico ancho y alto con borde o moldura vertedor (Khamis 2013: 52-3). De este tipo de jarro-aguamanil se han encontrado en el conjunto seis ejemplares, de los que dos, los números 180 y 181, se conservan completos con sus asas, de unos 33cm de altura y un diámetro de base de 10cm (Khamis 2013: 157). (Fig. 1-A)

Ahora bien, se da la circunstancia que en nuestro conjunto de Denia se conservan además dos piezas, las nº 51 y 52, conservadas en el Museo de Denia (MACD nº 49-50), consideradas erróneamente como "remates o tijas de candelabro" y de una longitud de 22'3cm (Azuar 2012:43), cuya presencia nos lleva a proponer su directa vinculación al asa analizada y, por tanto, estaríamos ante los restos de un jarro-aguamanil con pico-vertedor, similar a la pieza número 178 del hallazgo de Tiberiades, de base plana, cuerpo globular pero de cuello estrecho y abierto o abocinado que además presenta o conserva su pico vertedor nº 232, cilíndrico, largo y que asciende de la parte central de su cuerpo hasta casi la línea de altura de su borde (Khamis 2013:156-7, 164). Su cuerpo lo hemos utilizado para reconstruir el posible jarro-aguamanil al que pertenecerían el asa y el pitorro del conjunto de Denia. (Fig. 1-B)

Jarros-aguamanil que, como tipo genérico, pero sin pico vertedor, son muy similares formalmente a los jarros de plata conservados en el Museo del Ermitage, números K\*ge-795 y 796, con inscripciones en árabe que han permitido su datación del siglo X y procedentes del Jorasán, aunque sus diferencias de tamaño son evidentes, sus alturas son menores de 16 y 17cm correlativamente, y, sobre todo, en el caso del segundo que posee tres patas o pies desarrollados (Loukoinine e Ivanov 1996: 201, fig.: 94-5; 2003:102-103). Ahora bien, ante el importante número de jarros de este tipo encontrados en Tiberiades y al ser de bronce, no de plata, no dejan lugar a dudas que hay que considerarlos como una producción local (Khamis 2013: 53), a imitación de los jarros de oro y plata persas (Allan 1976-7:14).

## 1.2. Asa de Jarro

Otra pieza vinculada a las formas cerradas de mesa destinadas o utilizadas como contenedores de líquidos o jarros-jarritos, sería el asa número 151 del catálogo, considerada como posible asa de un "jarro-aguamanil", de gran formato: 21'7cm de longitud o altura, de perfil en "s", sección circular y maciza de bronce (Azuar 2012: 81, fig.: III.42) que se conserva en el *Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia*, número de inventario 68.

De este tipo en el conjunto de Tiberiades han aparecido cinco ejemplares, números 226-231, ambos inclusive (Khamis 2013:163), siendo de unas dimensiones muy similares a

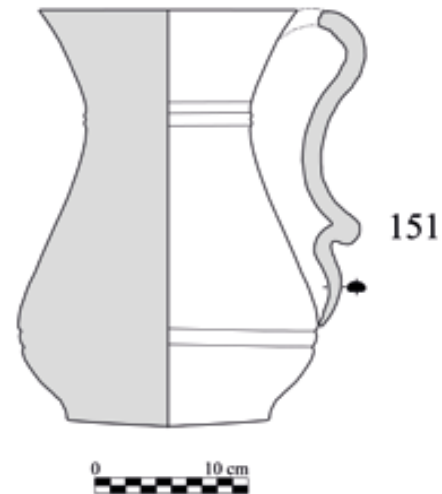


Figura 2. Propuesta de reconstrucción de "jarro piriforme" o de perfil en "s", según el tipo del jarro nº 195 del hallazgo de bronce de Tiberiades.

nuestro ejemplar las número 227, 229 y 230. Asas que corresponden al tipo "C" de las asas de jarros de la clasificación de E. Khamis (2013: 59), y, aunque no han aparecido asociadas a ninguno de los jarros del conjunto, parecen vincularse a los jarros de base plana, cuerpo de perfil sinuoso y cuello cilíndrico, ancho y ligeramente abierto o abocinado, y sin gollente para verter el líquido, es decir a los jarros del tipo "C", números 195-196 del conjunto, inspirados en los jarros de oro iraníes del siglo X (Khamis 2013:58), como el conocido y dedicado al soberano Buyí, *'Izz al-Dawla Baḥtiyar ibn Mu'izz al-Dawla* (r. 967-78) y conservado en la *Freer Gallery of Art*, de la *Smithsonian Institution*, Washington D.C. (nº43.1) (Allan 1976: 562, nº1, fig.: 7; Lowery 1989; Baer 1993: 53, nº35). (Fig. 2)

Por suerte, se ha documentado un ejemplar similar de este tipo de asa con su jarro, ahora si todo ello en bronce/latón, nos referimos al encontrado en el pecio del *Serçe Limani*, el MV10, nº inv. GW 166, aunque de menor tamaño, su altura es de unos 10cm y su asa de una longitud de 9cm. Asa cuya forma corresponde a este tipo de jarro, de una cronología contextual del primer tercio del siglo XI y de procedencia Siria (Allan 2004: 353-4, fig.: 20-6).

## 2. CANDELERO O PALMATORIA PORTA-VELA

Otra nueva forma no identificada hasta el momento en el conjunto de Denia es un tipo de candelero de mesa, cuya función no es la de iluminar por sí mismo, sino la de servir de soporte para una vela y, por tal, denominado en castellano como "candelero" o "palmatoria".

Nos referimos a las piezas números 142-144, ambas inclusive del conjunto de Tiberiades (Khamis 2013:151), cuya forma es de platillo, de casquete esférico invertido con borde vuelto en ala, ligeramente inclinada hacia abajo, conservando en su base la huella de soldadura de tres posibles patas

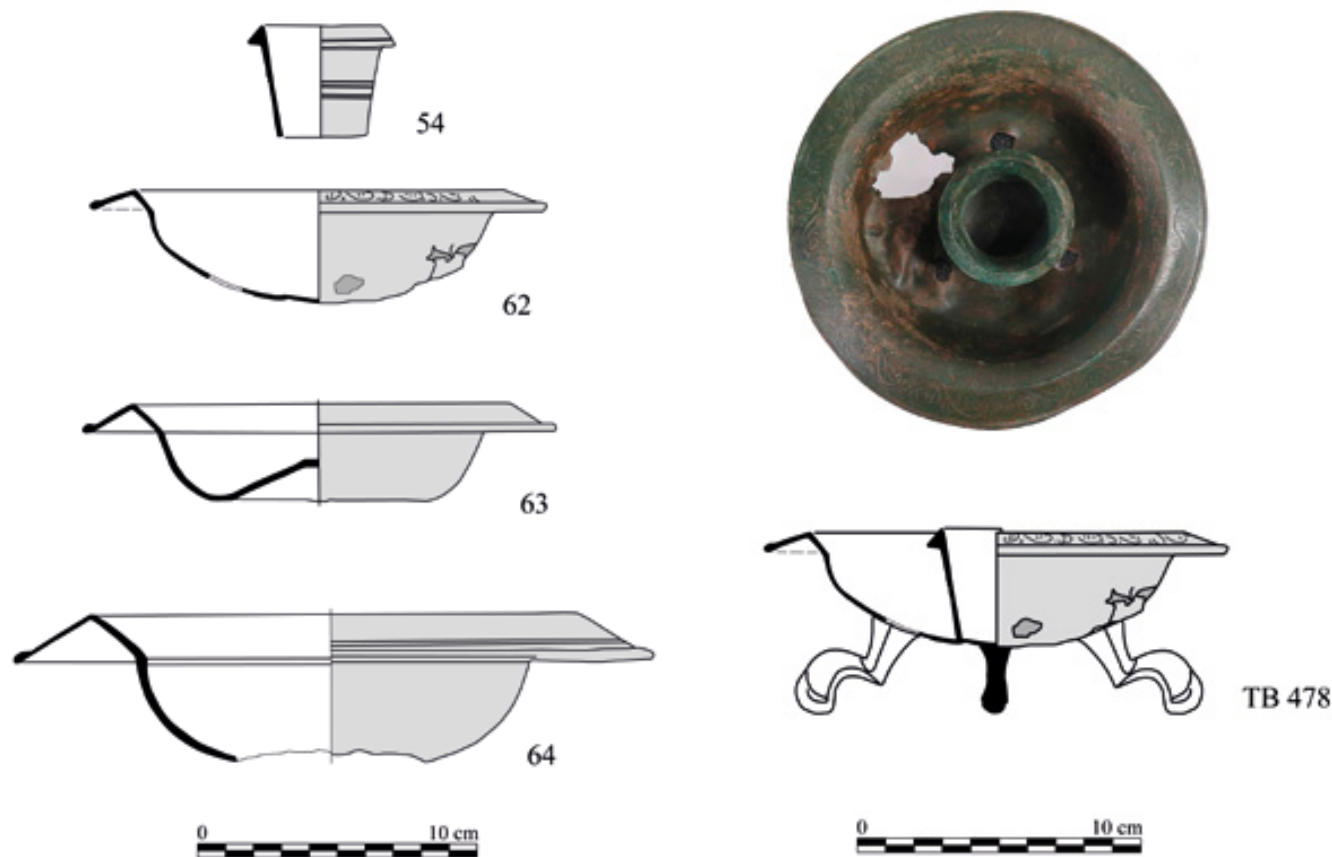


Figura 3. Propuesta de reconstrucción de un "candelero o palmatoria". Tabla de piezas del conjunto de Denia y restitución gráfica, según el prototipo del nº 143 del conjunto de Tiberiades, con las piezas de Denia números 54 y 62, y con las patas de la nº 478 de Tiberiades.

y sólo, en el caso de la pieza nº 143, se ha conservado en el centro de su parte interior el tubo cilíndrico de sustentación de la vela. A pesar del tipo general, presentan algunas diferencias, así la número 142 es la única decorada, al interior y en su borde, con anillos rellenos de círculos y con una roseta tetra-lobulada en su centro. Así mismo, la número 144, no presenta decoración ni conserva el encastre de la vela y su fondo es de umbo ligeramente cóncavo al interior. El diámetro de las piezas es muy similar, entre los 15 y 17cm, así como su altura que es prácticamente de unos 4cm. Piezas que parecen estar asociadas a la pata nº 478, de tipo de pezuña corta de animal, de perfil quebrado, maciza, y de una altura de 3,9cm (Khamis 2013: 195).

De este tipo formal corresponden las piezas números 62 a 64 del conjunto de Denia, consideradas como "platos de brasero", del mismo perfil, de los que sólo el número 62 (CS 7326/BD 7198), presenta decoración incisa de tipo de cenefa de hojas de acanto en el borde exterior de su ala y, al igual que sucede con la pieza nº 142 del conjunto de Tiberiades, su fondo es curvo, mientras que en las otras, las nº 63 y 64 (MACD, 70, 69), presentan un claro umbo hacia el interior. Las piezas nº 62 y 63 poseen unas dimensiones similares a las de Tiberiades, de unos 16-17cm de diámetro y una altura de 4cm; aunque de la misma altura, la pieza nº 64 es claramente mayor, de 23,5cm de diámetro.

Al igual que sucede con estos candeleros del conjunto de Tiberiades, la revisión de las piezas del hallazgo de Denia nos ha permitido identificar al objeto nº 54, descrito como "posible anillo de candelabro", de una altura de 4cm y de un diámetro interior de 3cm, depositado en el MARQ (CS 7607/BD.7207) (Azuar 2012:43, fig.: III.15) que, por sus dimensiones, viene a coincidir con la marca del anillo central del interior del candelero 62. Por desgracia, en el conjunto aleatorio de Denia no encontramos ninguna pata del tipo presente en el hallazgo de Tiberiades, lo que impide el disponer de una pieza completa, pero ello no es óbice para que podamos presentar su reconstrucción (Fig. 3):

Indiscutiblemente, estas piezas por su forma y su función, como candeleros o palmatorias para mesa, al tener patas, no tienen nada que ver con la función de "braseros" que le dimos en nuestra publicación. Más aún, en su momento los vinculábamos a las patas de fuste alto, -números 73 y 74 del conjunto (Azuar 2012:48), la primera depositada en el MARQ (CS7598/BD.7201) y la segunda en el *Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia* (nº 69)-, a las que consideramos como elementos de sustentación del brasero circular nº 62 (Azuar 2012:48, fig.: III.18), haciendo varias propuestas de su reconstrucción (tipo 3.3.2) y, aunque planteábamos ciertas dudas sobre las mismas (Azuar 2012: 112-115, fig.: IV.30), defendíamos que, por la falta en ese momento de referentes formales

y tipológicos, este tipo de brasero podría ser “andalusí” como así aparece en la tabla de la figura IX.5 (Azuar 2012:190-193).

Severo y doble error, ni son “braseros” ni menos aún “andalusíes”, sólo reconocibles, de nuevo, tras la publicación del extraordinario y amplio conjunto de metales de Tiberiades, en cuyo fondo encontramos este nuevo tipo de objeto vinculado a la iluminación, que no responde a un candil ni a un candelabro, sino a un “candelero” o “palmatoria”, de cuyo tipo ya expresaba E. Khamis su sorpresa, manifestando que era una forma sin precedentes o paralelos formales entre los registros metálicos, aunque sí encuentra precedentes entre los candiles cerámicos de época bizantina, pero que, indiscutiblemente, su presencia en el yacimiento no deja lugar a dudas de que son piezas exclusivas y producidas en el taller de Tiberiades, en época Fatimí y, por tanto, podrían considerarse como los precedentes formales de los posteriores candelabros metálicos de pie Seljúcidas, Ayyubíes o Mamelucos (Khamis 2013: 39-40).

### 3. MANGO O MANO DE MORTERO

Otro de los objetos mal identificados en nuestro estudio es, indiscutiblemente, el número 71 (CS7064/BD7214), depositado en el MARQ, al que describimos como “Fragmento de la parte baja de una pata de un posible brasero poligonal o de bandeja” (Azuar 2012:48, fig.: III.20), basándonos en su parecido formal con las patas de los braseros poligonales aparecidos en el conjunto hallado en la plazuela de Chirinos de Córdoba (Azuar, 2012:112) y, en concreto, al extraordinario brasero nº D.92/2 del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba (Santos 1955-7:191, lám. XXXV-2) cuya epigrafía permitió el datarlo como de época almohade de principios del siglo XIII (Ocaña 1985:410-2), como ya estudiamos con ocasión de su exhibición en la exposición internacional sobre “*Al-Andalus. Las Artes islámicas en España*” (Azuar 1992:274, nº56).

Por suerte y tras la publicación de los bronce de Tiberiades sabemos que esta pieza fragmentada corresponde a la parte superior de un mazo o mano de mortero, del que se han encontrado dos ejemplares completos, los números 398 y 399, y cinco fragmentados: uno de la base del mazo, el nº 400, y los otros cuatro de la parte superior o de su mango (nº 401-404), de éstos los números 401, 403 y 404 aparecieron en el interior del mortero nº 396 (Khamis 2013: 187-188, nº 396 y 398-404). A la vista de sus mangos y de sus bases, parecen corresponder al mismo tipo formal: de aleación de cobre, macizos, de forma ahusada o de trompeta, con su remate de cabeza de pomo y su extremo inferior abierto o ensanchado por su base para favorecer la molienda. Sólo uno, el nº 399, presenta en su parte intermedia un anillo resaltado o moldurado. La longitud o altura de los completos es de unos 20 cm, diámetros del remate 3,2cm y de su base 4,6cm.

Las características formales de este tipo de mano de mortero son similares al de nuestro fragmento que corresponde, precisamente, a su parte superior, es macizo, con remate de un diámetro de 2,9cm y de una sección de 1,6cm, por desgracia no se conserva lo que podría ser su extremo inferior. Su identificación como mango/mano de mortero no deja lugar a dudas ya que en Tiberiades aparecieron junto a los morteros también de bronce o de aleación de cobre.

Su morfología metálica, no de piedra, madera o cerámica, los convierte en objetos destinados, casi exclusivamente, a su uso en medicina o en la farmacopea para triturar gramos de productos, previo a la preparación de delicados compuestos y sustancias y por tanto son de un evidente valor económico, lo que explica su limitado número y el que sean muy pocos o contados los ejemplares conocidos. De tal manera que los morteros islámicos más antiguos conocidos en Oriente son de finales del siglo IX y siglo X, como ha analizado E. Khamis (2013:84-6), mientras que los mangos conservados son los aparecidos junto a los morteros en contextos del siglo XI, datados con la presencia de monedas como en el caso del hallado en Tiberiades, pero en las excavaciones llevadas a cabo por G. Foerster (1977). Otro fragmento de la parte inferior de una mano de mortero es el encontrado en el pecio del *Serçe Limani* (Inv. Nº GW533) de una cronología contextual del primer tercio del siglo XI (Allan 2004: 354, MV11, fig.: 20-6). Ejemplares todos ellos que responden al tipo persa y de una larga perduración, pues conocemos ejemplares procedentes de las excavaciones iraníes de Rayya, Susa, Istajar, así como de los yacimientos de la lejana región de Farghana (Tajikistán) de Ghazna y Kalai-Bolo, según el estudio de los ejemplares hallados en las excavaciones de Nishapur y de una cronología de los siglos XI-XII (Allan 1982:49, nº115). Por otro lado, al estar estos mangos o mazos de Tiberiades asociados a los morteros de tipo cilíndrico, como el hallado en las excavaciones del palacio omeya al sur de *Haram al-Sharif* en Jerusalén, de los siglos X-XI (Ziffer 1996:95, fig.: 78) o con gallo nes desiguales en relieve y sin asas, como los encontrados en Tiberiades (Khamis 2013:84-5, nº395-397), se les encuadra dentro del tipo “A” de morteros, al que denomina como del tipo “Sirio-Anatólico”, y en el caso de los aparecidos en el yacimiento se les considera no como una importación sino como una producción propia de los talleres de Tiberiades y de la segunda mitad del siglo XI (Khamis 2013: 85-88).

Aunque el objeto conservado en el conjunto de Denia es el fragmento de la parte superior del mango de mortero, es de gran interés porque sería, en este momento, el primero conocido y documentado en la Península y el más antiguo. A la vez y con toda seguridad, podemos considerarlo como el prototipo o precedente formal del excepcional ejemplar entero aparecido en las excavaciones llevadas a cabo en el

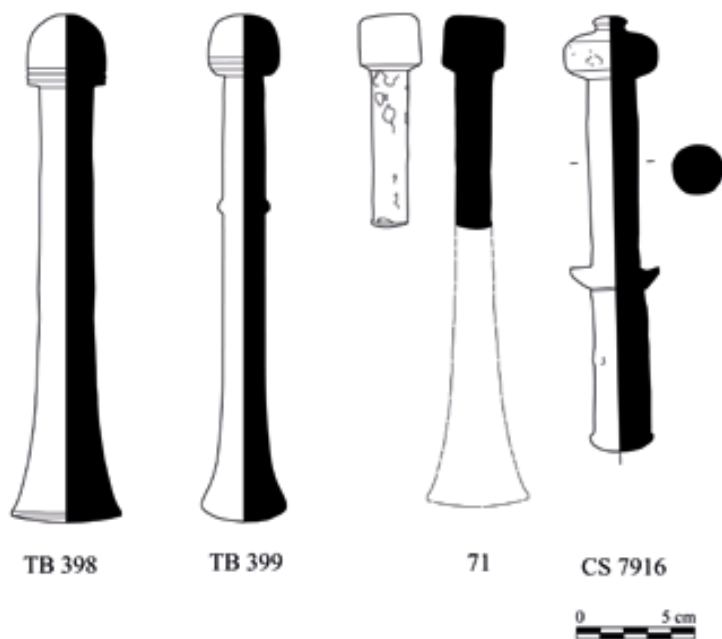


Figura 4. Lámina comparativa de los tipos de mango de mortero procedentes del conjunto de Tiberiades, del de Denia, nº 71 y del hallado en las excavaciones del Castillo del Río (Aspe, Alicante).

Castillo del Río (Aspe-Alicante), nº inv. CR83-87/U.6-I-5, que responde a la forma cilíndrica, pero con ciertas diferencias respecto al prototipo fatimí. Así, su remate no es de pomo, sino almohadillado con remate o pivote en su parte superior y su base no es abierta, sino ligeramente rematada en un casquete esférico que no excede la anchura del mango, para terminar con la presencia en su parte medial de una desarrollada moldura en saliente para proteger la mano del usuario, inexistente en los ejemplares de Tiberiades y sólo insinuado en el ejemplar número 399 con una pequeña moldura (Khamis 2013: 187). A estas diferencias formales hay que añadir la de su cronología, ya que el ejemplar andalusí estratigráficamente es de época almohade y de la primera mitad del siglo XIII (Azuar 1994a:177-8), conservado en el Museo Arqueológico de Alicante (CS 7916). (Fig. 4)

El fragmento de la parte superior de un mazo de mortero fatimí, llegado a Denia y a la Península a finales del siglo XI, es, por lo tanto, anterior no sólo al ejemplar del castillo del Río (Aspe, Alicante) de época almohade, sino también a los morteros andalusíes de cuerpo agallonado conocidos hasta el momento. Nos referimos al pequeño mortero (Torres 1987:763, fig.: 619) que apareció en el conjunto de objetos metálicos hallado en la Plazuela de Chirinos de Córdoba (Santos 1955-7:192, fig.: 103), depositado en el Museo Arqueológico y Etnográfico de Córdoba (nº inv. DO000092/8) y, aunque considerado en un principio como califal, gracias al estudio epigráfico del conjunto sabemos que es de una cronología contextual de época almohade (Ocaña 1985) y, por tanto, anterior o coetáneo al conservado en el Museo de la Alhambra (nº 380) y procedente de Abrucena (Almería), considerado como almorávide

(Marinetti 1995: 246, nº47) o al también procedente de Inox (Almería), depositado en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca (nº 151), catalogado como nazarí del siglo XIV (Martínez y Ponce 2007:nº 6). Morteros de cronología similar, pero cuya ausencia de decoración contrasta con la exquisita elaboración decorativa del excepcional mortero de Monzón de Campos (Palencia), conservado en el Museo Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú (Gómez-Moreno 1951:335, fig.: 394; Torres 1987:751) y cuya atribución a época almohade, en función de su epigrafía (Aceña 1998:120, nº 89), es ciertamente discutible. Otro ejemplar extraordinario de mortero por su elaborada decoración con doble epigrafía en cúfico y en *nesjí*, sería el inédito encontrado en Balerna (Almería) y expuesto en el MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, de una cronología algo posterior, de finales del siglo XIII, principio del siglo XIV (CS 9495). De todos ellos, por desgracia, no se conservan sus mazos de mortero.

#### 4. ASA Y PATA DE UNA ARQUETA

El conjunto de Denia aportó otros objetos fragmentados de difícil o de errónea identificación. Así, a los que ya hemos estudiado podemos añadir dos piezas fragmentadas, mal identificadas y sin vinculación aparente, pero que, gracias a la publicación de los bronce de Tiberiades, hoy sabemos que son partes o elementos de una arqueta, de la que no hay resto alguno en el hallazgo de Denia. Estos objetos son un asa fragmentada y una pata.

##### 4.1. Asa fragmentada

Nos referimos a la pieza con número de inventario 120, del fondo del *Museu Arqueològic de la Ciutat de Dénia* que corresponde a la 158 del catálogo y descrita como "Fragmento de la anilla de engarce de un húmero de lampadario?". De bronce macizo. Su forma es de herradura. Sin decoración", de 7'5cm de alto y un diámetro de sección de 0'9cm (Azuar 2012:81, fig.: III.43). En el momento de su estudio la consideramos, al igual que la número 59 ya analizada, como uno de los objetos vinculados a la lámpara calada o a alguno de los elementos sustentables de una lámpara. Sin embargo, al revisar el conjunto de Tiberiades, encontramos que es un fragmento idéntico al asa completa nº 562 y de las mismas medidas (Khamis 2013:204) que forma parte de un importante grupo de objetos, ya sean adornos, herrajes o tiradores de arquetas, de madera o de hueso o marfil, de las que no se conserva ninguna en el conjunto. El asa es, en concreto, una de las cuatro (nº 561-564) de engarce central y único que, según su investigador E. Khamis (2013:93, nota nº 684, 116), tendría sus paralelos en el asa de la tapa del bote o píxide de marfil de Medínat al-Zahrá', que se conserva en la *Hispanic Society* de Nueva York (Ferrándis 1935: 64-5, nº9, Lám. XII; Gómez-Moreno, 1951:356; Kühnel, 1971, pl.

XII:28a y XIII:28c). Atribución totalmente desacertada ya que el mencionado elemento es una anilla trilobulada, de ligero filamento que tras la reciente investigación de Noelia Silva puede considerarse como una adición de época moderna (2013:208, nº 8, fig.: 121 a, c). En esta misma obra, -recopilatoria y actualizadora de los clásicos estudios sobre la eboraria andalusí en general (Ferrándis 1935-1940) y en la nazarí en particular (Gallego 2010)-, se aprecia con claridad que este tipo de herraje o asa de anilla y sujeción única de eje central no se ha utilizado nunca en los botes o arquetas andalusíes de marfil, ya sean de época califal o propiamente de época posterior o nazarí, en los que predominan las asas rectangulares sujetas por sus dos extremos, con su terminación vuelta hacia arriba, siguiendo la tradición de las arquetas de procedencia siciliana (Cott 1939, Knipp 2011). Al igual que sucede con las arquetas de metal, en las que encontramos el mismo tipo de asas transversal, como se aprecia en la conocida arqueta de plata nielada de Hišâm II del año 976 (Labarta 2017) o en la cajita de plata del siglo XI de la Real Colegiata de San Isidoro de León (Calvo 2000-2001:112, nº 20), conservada en el Museo Arqueológico Nacional (nº 50889) que fue estudiada por A. Franco (1991:40).

#### 4.2. Pata maciza de arqueta

El otro objeto que podría vincularse a una posible arqueta sería el conservado en el MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, nº Inv.: CS7601/BD7209, que corresponde al nº 152 del catálogo, descrito como: "Clavo o alcayata macizo, de marcada sección de forma cónica invertida. Presenta las tres cuartas partes seccionadas en vertical y su extremo mayor se remata con un bulbo. La superficie exterior por debajo del cuello está estriada", de una altura de 10'4cm y un diámetro máximo de 3'6cm (Azuar 2012:81, fig.: III.42). Objeto que describimos y presentamos su dibujo en posición invertida, evidente error a la vista de los paralelos hallados en el conjunto de Tiberiades, en donde encontramos entre los diversos tipos de patas, las números 441 a 447 (Khamis 2013:191-2) ambas inclusive, que corresponden al de nuestro ejemplar, sobre todo en el caso de la pieza nº 441 algo mayor que la nuestra. Piezas todas ellas encuadrables en el tipo "B" de las patas de arqueta que aparecieron juntas en el interior de un acetre o cubo, muestra evidente de su destino como piezas de fundición. De este tipo de patas sólo se han encontrado algunos ejemplares mal identificados en las excavaciones de al-Rabadhah, en la península arábiga y en Egipto (Khamis 2013: 89, notas nº 637 y 638).

Tipología de patas de arqueta muy singular, de evidente procedencia o del mismo yacimiento o del área medio-oriental y claro precedente formal de las patas documentadas y más elaboradas que encontramos en las arquetas posteriores, ya sean de procedencia siciliana del siglo XIII o como las estudiadas en su día por A. Fernández Puertas, de procedencia nazarí

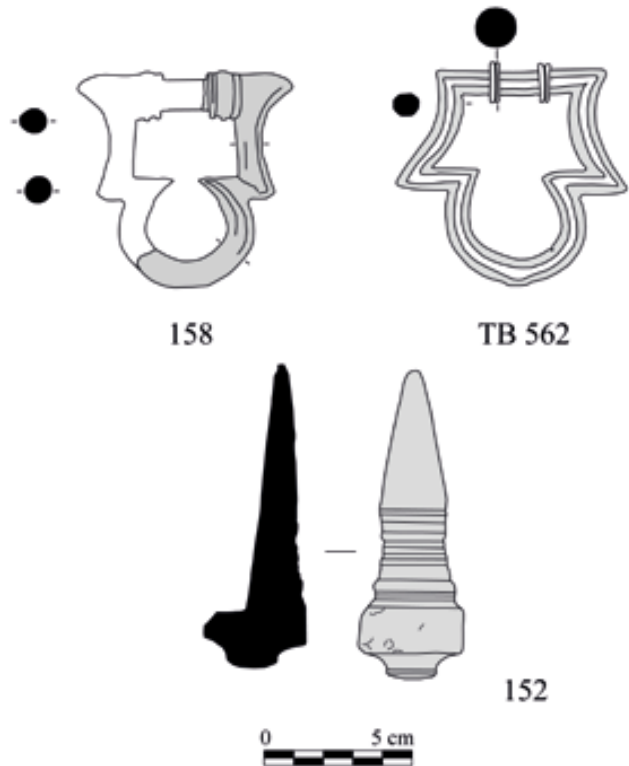


Figura 5. Asa y patas de una posible arqueta o arcón.

y de pleno siglo XIV (2001), aunque por su tamaño pensamos que podrían relacionarse con arcones o baúles, más que con las tradicionales arquetas utilizadas en el mundo cristiano como relicarios. (Fig. 5)

#### 5. NUEVOS TIPOS FATIMÍES: JARROS, CANDELEROS, MORTEROS Y ARQUETAS

La identificación de estos fragmentos sueltos nos permite hablar de nuevos tipos en el conjunto de bronce de Denia que, evidentemente, hasta ahora no habíamos podido identificar y por tanto necesitan ser añadidos e incluidos dentro de la clasificación tipológica y formal publicada del conjunto (Azuar 2012). Siguiendo este planteamiento, proponemos la inclusión dentro del grupo genérico funcional de los soportes de iluminación o candelabros (Tipo 1), el nuevo "candelero" o "palmatoria" de mesa para sostener una vela que lo clasificaríamos como el subtipo (1.3). Por lo que se refiere a los jarros proponemos el incluirlos dentro del grupo funcional de los objetos destinados a contener líquidos y, por tanto, corresponderían al nuevo subtipo (7.6) o de "jarros", siendo el "jarro-aguamanil con pico vertedor" el (7.6.1) y el "jarro" sin vertedor la variable (7.6.2) y el jarro, de menor tamaño, o jarrito de cuerpo piriforme el tipo (7.6.3). Por otro lado, y dentro del grupo de objetos vinculados al uso cosmético, incluimos esta "mano de mortero" como el subtipo (5.1) junto al pequeño "mezclador o mortero de tintes". Por último, la pata y el asa, como elementos complementarios de una posible, pero inexistente arqueta, los mantendríamos dentro del variado grupo ocho, pero en un nuevo subtipo (8.4) el de "herrajes de arqueta".

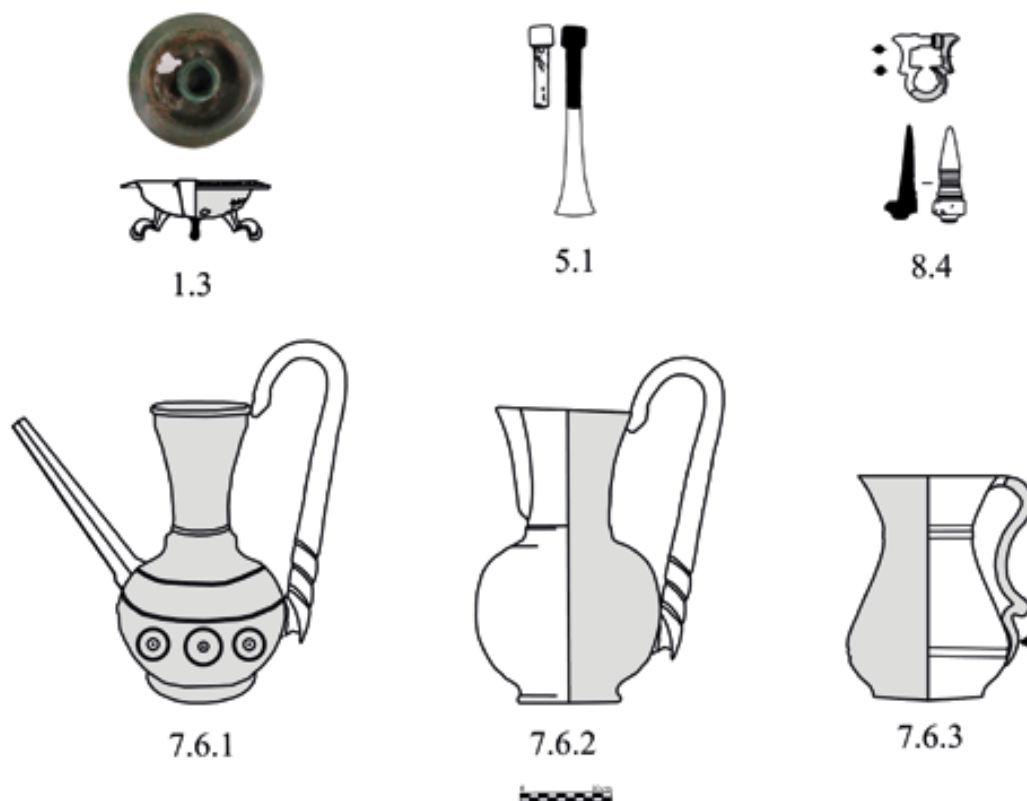


Figura 6. Propuesta de nuevos tipos de bronce fatimíes del conjunto de Denia.

En el ámbito tipológico, la identificación dentro del grupo genérico de los candelabros del nuevo subtipo: el “candelero” o “palmatoria porta-vela” (1.3), anula por completo la interpretación funcional dada en un principio a estos platillos de ala vuelta, considerados como “braseros”, con sus variables propuestas de patas y considerados como el subtipo (3.3.2), por lo que debemos anularlo de la primera tabla general como subtipo de brasero y menos aún como un ejemplar u objeto de producción andalusí. Quedando las nuevas formas identificadas de la siguiente manera.

De estos nuevos tipos los más interesantes, en nuestra opinión, son los dos primeros, es decir los jarros y el candelero. De los jarros, debemos resaltar que son las primeras formas cerradas, contenedoras de líquidos, identificadas, aunque indirectamente, en el conjunto e inspiradas en los extraordinarios vasos de oro o de plata irano-iraquíes de finales del siglo X, que muy seguramente van a ser imitados o reinterpretados, pero ahora en bronce de muy baja aleación, en los talleres sirio-palestinos, como los de Tiberiades bajo el califato fatimí y en la segunda mitad del siglo XI (Khamis 2013:53), aunque ya los encontramos, en pequeño formato, en el pecio del *Serçe Limani* del primer tercio del siglo XI y considerado como de procedencia Siria (Allan 2004: 353-4). Sin embargo, su producción en bronce no debió ser muy generalizada, pues no se registran en la ocultación de *Caesarea* (Lester 1999; Lester, Arnon y Polack 1999), ni se documentan estas formas metálicas entre las procedentes de Egipto (Contadini 1998, 1998a). Fenómeno éste que también se

aprecia en las producciones andalusíes (Gómez-Moreno 1951; Torres 1987: 763-4), en donde no se han documentados estos jarros aguamanil de gran formato, sino más bien, lo frecuente son los jarros o jarritos aguamanil de tipo piriforme y cerrados, de uso litúrgico, como ha estudiado J. Zozaya (1993:125; 2010:20-22). Más aún, es notorio como entre los objetos de metal andalusíes de pleno siglo XI se constata la total ausencia de este tipo de piezas o jarros, realizados en bronce o azófar, ya sea en pequeño o gran formato, siendo frecuente, por el contrario, la aparición de cajitas o relicarios realizados en plata (Azuar 2018), quizás debido a la falta de metal, sobre todo el “estaño”, en este siglo (Azuar 2012:197).

Por último, resulta de interés, el documentar en el conjunto de Denia la presencia de otras formas, a las que podríamos considerar como prototipos o precedentes de determinadas producciones metálicas de al-Andalus, de cronología posterior. Nos referimos al caso del fragmento de la “mano de mortero” que nos permite vincularlo a la tradición medio-oriental de este objeto de base abierta, de los siglos IX-X, asociado a los morteros cilíndricos fatimíes del tipo sirio-palestino de pleno siglo XI. Tipo de “mazo” oriental sin relación alguna con el conocido en al-Andalus, de desarrollo cilíndrico y base cerrada, de los ejemplares del siglo XII y posteriores, como es el conocido del Castillo del Río (Aspe). Manos de mortero asociados a los morteros andalusíes caracterizados por la presencia de marcados gallo-nes en su cuerpo, así como de una o dos asas, cuyo origen, a diferencia de los orientales, no parecen anteriores al siglo XII, mientras la investigación no demuestre lo contrario.



Estas claras diferencias de forma y cronología, entre las piezas de época y producción fatimí del conjunto de Denia con las conocidas de al-Andalus, están presentes también en la pata de arqueta de bronce, de tradición medio-oriental, que no existe en las arquetas andalusíes de época califal y menos aún en las de época Taifa, procedentes del famoso taller de Cuenca (Ferrándis 1935-1940), como se puede comprobar en su reciente revisión y actualización (Silva 2013). Sin embargo, por su cronología contextual y por la forma de esta pata presente en el hallazgo de Denia, hay que considerarla como el precedente tipológico de las patas de las arquetas nazaríes que ya identificara y estudiara A. Fernández Puertas (2001), aunque no podemos olvidar que entre una y otras hay una separación de tres siglos, por lo que resulta difícil de justificar la existencia de una posible relación formal entre las mismas.

Aspectos todos ellos que, en su conjunto, refuerzan el carácter cerrado del hallazgo de Denia, epifenómeno de presencia de objetos metálicos de talleres Fatimíes en una Taifa mediterránea de al-Andalus, sin vinculación alguna con la producción y el mercado de bronce andalusíes del siglo XI.

#### AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Sonia Carbonell Pastor el trabajo de reconstrucción de las formas, así como la preparación de las láminas de este artículo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ACEÑA, Robert (1998): Morter de Vilanova, en VV.AA.: *L'Islam i Catalunya*, Catàleg, Barcelona: 20, nº 89.
- ALLAN, James W. (1976): *The Metalworking industry in Iran in the early Islamic period*. Oxford: Universidad de Oxford. Tesis doctoral. [https://ora.ox.ac.uk/catalog/uuid:278c6978-9421-46af-af61-a062a2044591/download\\_file?file\\_format=pdf&safe\\_filename=602330071.pdf&type\\_of\\_work=Thesis](https://ora.ox.ac.uk/catalog/uuid:278c6978-9421-46af-af61-a062a2044591/download_file?file_format=pdf&safe_filename=602330071.pdf&type_of_work=Thesis) (consultada, marzo2018).
- (1976-7): Silver: the key to bronze in early islamic Iran, *Kunst des Orients*, XI,1-2: 5-21.
- (1982): *Nishapur: Metalwork of the Islamic Period*. New York: Metropolitan Museum of Art.
- (2004): Metal Vessels, en G. BASS et al.: *Serçe Limani. An Eleventh-Century Shipwreck. I. The Ship and its Anchorage, Crew and Passengers*, College Station: 345-360.
- AZUAR RUIZ, Rafael (1989): *Denia islámica: arqueología y poblamiento*, Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.
- (1992): Brasero, en G. DODDS (Coord.): *Al-Andalus. Las Artes islámicas en España*, Madrid: 274, nº 56.
- (1994): *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*, Alicante: Museo Arqueológico de Alicante.

- (1994a): Objetos de bronce, cobre o latón, en R. AZUAR: *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*, Alicante: 171-178.
- (1998): Bronces litúrgicos y la formación de al-Andalus, *Cuadernos Emeritenses*, 15: 29-64.
- (2012): *Los bronce islámicos de Denia (S. V HG/XI DC)*, Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.
- (2017): Los bronce Fatimíes de Denia (siglo XI D.C.), en Susana CALVO CAPILLA (Ed.): *Las artes en al-Andalus y Egipto. Contextos e Intercambios*, Madrid: 45-68.
- (2018): Arqueología de la metalistería islámica de al-Andalus durante los reinos de Taifa (s. V HG/ XIDC). En CONTADINI, Anna (ed.): *The Pisa Griffin and the Mari-Cha Lion. Metalwork, Art, and Technology in the Medieval Islamicate Mediterranean*, Pisa: Pacini Editore, pp. 281-292.
- BAER, Eva (1983): *Metalwork in Medieval Islamic Art*. Albany-New York: State University of New York.
- BANGO, Isidro G. (Dir.) (2001): *Maravillas de la España Medieval. Tesoro sagrado y Monarquía*, Catálogo. León: Junta de Castilla y León, 2 vols.
- BARRUCAND, Marianne (Ed.) (1998): *Trésors fatimides du Caire*, Paris : Institut du Monde Arabe.
- (1999): *L'Egypte Fatimide son Art et son Histoire*, Paris: Institut du Monde Arabe.
- BASS, George F.; MATTHEIUS, Sheila; STEFFY, J.Richard y VAN DOORNINCK, Frederick H. (2004): *Serçe Limani. An Eleventh-Century Shipwreck. I. The Ship and its Anchorage, Crew and Passengers*, College Station: Texas A&M University Press.
- BASS, George F.; BRILL, Robert H.; LLEDÓ, Berta y MATTHEWS, Sheila (2009): *Serçe Limani. II. The Glass of an Eleventh-Century Shipwreck*. College Station: Texas A&M University Press.
- CALVO CAPILLA, Susana (2000-2001): Caja, en I. G. BANGO (Dir.): *Maravillas de la España Medieval. Tesoro sagrado y Monarquía*, I: 112, nº20.
- CALVO CAPILLA, Susana (Ed.) (2017): *Las artes en al-Andalus y Egipto. Contextos e Intercambios*, Madrid: La Ergástula S.L.
- CASAMAR, Manuel; REVILLA, Mateo (Comis.) (1995): *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, Catálogo. Granada: Patronato de la Alhambra.
- CONTADINI, Anna (1998): *Fatimid Art at the Victoria and Albert Museum*. London: V & A. Publications.
- (1998a): Des arts décoratifs florissants, en BARRUCAND, M. (Ed.) : *Trésors fatimides du Caire*, Paris : 74-84.
- CONTADINI, Anna (ed.) (2018): *The Pisa Griffin and the Mari-Cha Lion. Metalwork, Art, and Technology in the Medieval Islamicate Mediterranean*, Pisa: Pacini Editore.
- COTT, Perry B. (1939): *Siculo-Arabic Ivories*. Princeton: University Press.

- DODDS, Jerrilynn D. (Ed.) (1992): *Al-Andalus. Las Artes islámicas en España*, Madrid: Ed. El Viso.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio (2001): Tres modelos de patas de arquetas nazaríes, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, 50: 85-96.
- FERRÁNDIS, José (1935): *Marfiles árabes de Occidente*. Vol. I. Madrid: Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- (1940): *Marfiles árabes de Occidente*, vol. 2. Madrid: Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- FOERSTER, Gideon (1977): The excavation at Tiberias, *Qadmoniot*, 10 (nos. 38-39): 87-91.
- FRANCO MATA, Ángela (1991): El tesoro de San Isidoro y la monarquía leonesa, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XI: 35-67.
- GALLEGO GARCÍA, Raquel (2010): *La eboraria Nazarí. Sus raíces en el arte Almohade y sus conexiones con los marfiles sicilianos y al arte mameluco*. Granada: Fundación Ibn al-Jatib.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel (1951): El Arte árabe español hasta los almohades, en *Ars Hispaniae*, III. Madrid: ed. Plus Ultra S.l.
- Granada (1995): *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, Catálogo Granada: Patronato de la Alhambra.
- HIRSCHFELD, Yizhar y UTFELD, Oren (2008): *Tiberias excavations in the House of Bronzes. Final Reports. Vol. I. Architecture, Stratigraphie and Small finds, QEDEM*, 48, Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem.
- KHAMIS, Elias (2012): The Fatimid bronze hoard of Tiberias, en PORTER, V. y ROSSER-OWEN, M. (Eds.): *Metalwork and material culture in the Islamic world. Art, Craft and Text*. London-New York: 223-238.
- (2013): *The Fatimid metalwork hoard from Tiberias. Tiberias: excavations in the house of the bronzes. Final report, vol. II. QEDEM*, 55. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem.
- KHAMIS, Elias y AMIR, Roni (1999): The Fatimid Period Bronze Vessel Hoard, *Qadmoniot*, XXXII/2: 108-114 (en Hebreo).
- KNIPP, David (Ed.) (2011): *Siculo-Arabic ivories and Islamic Painting 1100-1300*, Römische Forschungen der Bibliotheca Herziana, Munich: Hirmer Verlag.
- KÜHNEL, Ernst (1971): *Die Islamischen Elfenbeinskulpturen, VIII-XIII. Jahrhundert*, Berlín: Deutscher Verlag für Kunstwissenschaft.
- LABARTA, Ana (2017): La arqueta de Hišâm vista de cerca, *SUMMA*, 10: 15-42.
- LESTER, Ayala (1999): The Metal Hoard of Caesarea, en *The Richness of Islamic Caesarea*, (Haifa): 36-41.
- (2012): A group of round boxes from the metal hoard found in Caesarea, en PORTER, V. y ROSSER-OWEN, M. (Eds.): *Metalwork and material culture in the Islamic world. Art, Craft and Text*. London-New York: 239-252.
- LESTER, Ayala; ARNON, Yael y POLAK, Rachel (1999): The Fatimid Hoard from Caesarea: a Preliminary Report, en BARRUCAND, M. (Ed.): *L'Egypte Fatimide son Art et son Histoire*, Paris: 233-248.
- LOUKONINE, Vladimir e IVANOV, Anatoli (1996): *Lost Treasures of Persia. Persian Art in the Hermitage Museum*. Washington D.C. : Mage Publishers.
- (2003): *L'Art Persan. Les trésors perdus*. Londres: Sirocco.
- LOWERY, Glenn D. (1989): On the Gold Jug Inscribed to Abu Mansur al-amir Bakhtiyar Ibn Mu'zz al-Dawla in the Freer Gallery of Art, *Ars Orientalis*, 19:103-115.
- MARINETTO, Purificación (1995): Mortero de bronce, en CASAMAR, M. y REVILLA, M. (Comis.): *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, Granada: 246, nº47.
- MARTINEZ, Andrés y PONCE, Juana (2007): Almirez, en PARRA, M.; ROBLES, A. (Comis. ): *Las Artes y las Ciencias en el Occidente musulmán. Sabios mursíes en las cortes mediterráneas*, Murcia, nº 6.
- OCAÑA, Manuel (1985): Los supuestos bronce califales del Museo Arqueológico de Córdoba, *Actas de las II Jornadas de Cultura Árabe e islámica (Madrid, 1980)*: 405-417.
- PARRA LLEDÓ, M.; ROBLES FERNÁNDEZ, A. (Comis. ) (2007): *Las Artes y las Ciencias en el Occidente musulmán. Sabios mursíes en las cortes mediterráneas*. Catálogo, Murcia: Ayuntamiento Murcia- MEDOCC.
- PORTER, Venetia y ROSSER-OWEN, Marie (Eds.): *Metalwork and material culture in the Islamic world. Art, craft and text*. London-New York: I.B. Tauris.
- SANTOS JENER, Samuel de los (1955-7): Las piezas árabes de latón de la Plazuela de Chirinos, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, XVI-XVIII: 190-193.
- SILVA SANTA-CRUZ, Noelia (2013): *La eboraria andalusí. Del califato Omeya a la Granada nazarí*. Oxford: BAR International series, nº 2522.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo (1949): *Arte Almohade. Arte Nazarí. Arte Mudéjar*, en *Ars Hispaniae*, IV. Madrid: Ed. Plus-Ultra S.L.
- (1987): Las artes industriales en la época del califato, en *Historia de España*, t. V. *España Musulmana*, Madrid [5ª ed.]: 727-788.
- VV.AA. (1998): *L'Islam i Catalunya*, Catáleg, Barcelona: Institut Català de la Mediterrània-Lundwerg.
- WARD, Rachel (1993): *Islamic Metalwork*, London: British Museum Press.
- ZIFFER, Irit (1996): *Islamic Metalwork*. Tel Aviv: Eretz Israel Museum.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan (1993): Importaciones casuales en al-Andalus: las vías de comercio, en *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, I: 119-138.
- (2010): Aeraria de transición: objetos con base de cobre de los siglos VII al IX en al-Andalus, *Arqueología Medieval*, 11:11-24.